

Homeopatía: Efectiva y Natural



Chile.com

Por Natalie Huerta

http://www.chile.com/tpl/articulo/detalle/ver.tpl?cod_articulo=101780

Con los beneficios que provee el mundo vegetal, mineral y animal, es posible lograr la sanación a diversas enfermedades de manera segura...

Para algunos es simple charlatanería, pero quienes se dedican a ella aseguran que hay una amplia evidencia científica y años de tradición que avalan sus resultados y efectividad.

La homeopatía nació en Grecia, hace muchos siglos atrás. Durante mucho tiempo se habló sólo de teorías que atrasaron su desarrollo. No fue hasta a fines del siglo XVIII, que el doctor Samuel Christian Federico Hahnemann, en Alemania, descontento y asqueado de las prácticas médicas de sus contemporáneos, se dedicó a estudiar los textos antiguos recopilando gran cantidad de información acerca de tratamientos de la medicina popular.

Se dice que los estudios de Hahnemann fueron casuales, pero lo cierto es que marcó el inicio de la homeopatía como una medicina comprobada que hoy gana adeptos y que tiene en Europa su mejor ejemplo, donde se prefiere tratar con elementos naturales antes que con la medicina alópata o tradicional, a base de fármacos y químicos, y donde es posible acceder a hospitales basados sólo en este tipo de tratamientos.

Una tendencia que cada día suma más adeptos y que en Chile avanza a paso lento, pero seguro.

Tratar lo Similar

Comprar medicamentos que tengan componentes naturales no significa que es homeopático. La doctora Adriana Fuenzalida, médico cirujano de la Clínica Bersant, es enfática al señalar que “la fitoterapia es el tratamiento con hierbas, generalmente, tal como están en la naturaleza. Se utiliza una parte o la totalidad de la hierba y eso lo puedes preparar en tinturas, en pomadas o en jarabes”.

La homeopatía en cambio, “es una medicina que usa sustancias ya sea vegetales, minerales o provenientes del reino animal, pero estas sustancias se utilizan diluidas. Por ejemplo, el arsénico, que es una sustancia tóxica, para prepararla homeopáticamente se diluye en una mezcla de agua y alcohol muchísimas veces hasta el punto que, cuando ya está en condición de ser un producto homeopático, ya no tiene químicamente el arsénico”, asegura.

El término homeopatía proviene del griego y significa similar sufrimiento. “Vale decir que aquella sustancia que es capaz de producir en un hombre sano algún conjunto sintomático, va a ser capaz de curar a un hombre que tenga un conjunto sintomático similar”, explica el Gerente General de Laboratorios Knop, Germán Knop.

Para él, después de la II Guerra Mundial la medicina alemana dejó ser líder y fue reemplazada por la norteamericana “que es la medicina moderna que impera hoy, teniendo grandes avances. Pero en la parte terapéutica los avances no han sido tan grandes o no han ido a la par con los tecnológicos y hay muchas decepciones con los medicamentos, algunos han sido descontinuados por los problemas secundarios que producen como ha pasado con muchos antiinflamatorios y sus consecuencias cardíacas”, puntualiza.

Knop afirma que muchos de los productos y moléculas de la medicina alópata provienen de las plantas en más de un 70%, y que al ser aisladas pasan a llamarse simplemente moléculas desconociendo su origen. “Así pasa con la morfina, cardiotónicos, los antiespasmódicos, la buscapina y la efedrina, como así también pasa con los núcleos a través de los cuales se sintetizan las hormonas que consumen las mujeres, porque estos tienen un origen animal ya que vienen de la orina de las yeguas preñadas”, explica Knop.

La homeopatía puede ser un tratamiento efectivo para varias enfermedades, pero para ello tiene que estar correctamente supervisado por un especialista pues no todos los componentes actúan igual en las personas, y muchos no tienen ningún efecto curativo.

Armonía para Curar

Apuntar a la persona y no a la enfermedad, es la premisa de quienes siguen esta terapia. La doctora Fuenzalida, formada en la Universidad de Chile y con estudios posteriores de homeopatía, es una de las pocas profesionales de la salud que han decidido estudiar y romper los mitos.

La especialista explica que “lo que uno hace es que, cuando llega a consultar una persona enferma, yo veo los síntomas que tiene y busco qué remedio homeopático se los produjo a una persona sana y así sé que remedio necesita”.

Hace varios años se dedica a tratar a sus pacientes con productos naturales con excelentes resultados. “En mi práctica te puedo decir que un 95% de mis pacientes los trato sólo con homeopatía y en muy pocos necesito mezclar homeopatía con alópata”, asevera.

Sin embargo, es necesario contar con la supervisión médica porque no es llegar y tomar un medicamento. “Cuando uno busca un tratamiento homeopático para una persona, lo que se busca es un remedio que a ese paciente lo armonice, no para la enfermedad. Por ejemplo, yo puedo tener dos o tres niños con asma y uno de esos niños hace las crisis cuando se siente abandonado: cuando la mamá se va a trabajar, cuando la abuelita se va de viaje, cuando lo mandan al jardín. En ese caso, yo uso un determinado remedio homeopático. Pero puede haber otro niño que desencadena sus crisis cuando siente miedo, y ahí es otro el remedio homeopático que voy a utilizar. Porque el tratamiento no está enfocado a la enfermedad, sino a lo que hay antes que ella, porque las personas nos enfermamos desde ciertas emociones y sobre esas emociones actúa la homeopatía”.

Básicamente, esta medicina se caracteriza por diluir los componentes en mezclas de agua y alcohol. Dependiendo de los efectos que se busquen producir, es la cantidad de veces que debe ser destilada. Es así como cuando se busca generar cambios directamente en

el cuerpo se toma una gota y se diluye en 10 gotas de agua y alcohol, repitiendo el proceso 6 veces. Estos productos se conocen como D6.

La siguiente dilución D30 apunta a efectos más duraderos a nivel emocional o mental de las personas y se usan para tratar el insomnio, los temores, la ansiedad, entre otros. Cuando se busca un tratamiento de varios meses que armonice al paciente por largo tiempo, se utilizan los D200, donde ya no queda huella química de la sustancia original y así el efecto homeopático es más potente.

Tratamiento para Todos

Casi en todas las enfermedades se puede acceder a este tipo de tratamientos, aunque existen algunas donde los resultados serán mucho más óptimos. Fuenzalida lo recomienda “particularmente en todo el sicosomático: alergias, las bronquitis o en las enfermedades que desde lo sicosomático te hacen bajar las defensas, es decir, todas las infecciones agudas se pueden tratar con homeopatía en la medida que tú identifiques qué es lo que hizo que esa persona en ese minuto y frente a ese agente patógeno se dejara de defender y que el sistema inmunológico flojeara. En ambos casos si encuentras la causa emocional puedes encontrar el elemento que a esta persona la armoniza y puedes lograr que deje de hacer crisis”.

En muchas de las infecciones que la experta recibe en su consulta, no es necesario recetar antibióticos pues la homeopatía es suficiente para tratar el cuadro. No obstante, Fuenzalida reconoce que en algunas oportunidades es necesario trabajar de la mano con la medicina alópata, especialmente si las personas presentan una salud más deteriorada u otras patologías.

Al ser consultada sobre posibles efectos secundarios, la doctora explica que “si receto un remedio y en ese momento la persona está sana, puede que presente una Crisis Curativa, que es el inicio del proceso de curación y aparecen ciertos síntomas. Siempre que la homeopatía te hace reaccionar con lo que uno llamaría efecto adverso, es en realidad una señal de sanación, significa que ese es el remedio que te cura”.

La seguridad y sus positivos resultados hacen que estos tratamientos sean recomendables para todas las personas de todas las edades, incluso en embarazadas y lactantes.

Lejos de lo que se pudiera pensar, la homeopatía ya no es la última alternativa a la que acuden las personas cuando ya nada resulta. Muchos de quienes llegan a la consulta de Fuenzalida son personas que no quieren depender de los fármacos o vienen por recomendaciones de amigos y familiares, lo que demuestra un cambio de mentalidad y un giro hacia una tendencia que en el llamado Primer Mundo lleva la delantera.

Lo que No Puede Faltar:

Si de recomendaciones se trata, la doctora Adriana Fuenzalida asegura que en un botiquín familiar siempre debe estar presente:

Árnica: Fundamental para tratar los traumatismos simples. La experta la recomienda siempre que los niños se golpeen o tengan esguinces.

Dosis: 3 a 8 globulitos 5 veces al día los primeros días del accidente. La cantidad recomendada no varía por edad ni peso.

Belladonna: Una buena alternativa para tratar los cuadros de fiebre. Fuenzalida aconseja administrarla a los niños para ayudarles a bajar la temperatura. Si la fiebre vuelve, es mejor acudir al médico.

Dosis: hasta 6 globulitos cada 1 hora hasta que la fiebre desaparezca.